



UNIVERSIDAD DE
OTAVALO
Libres y unidos en la diversidad

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

TRABAJO DE TITULACIÓN

Metodología de enseñanza-aprendizaje en preescolares

GABRIELA BELÉN ESPINOSA PUENTE

LIZBETH DANIELA QUINAHUANO JITALA

Otavalo - Ecuador

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

Modalidad de titulación:

Propuesta metodológica y/o tecnológica avanzada

Trabajo de Titulación:

Metodología de enseñanza-aprendizaje en preescolares

Autoras:

GABRIELA BELÉN ESPINOSA PUENTE

LIZBETH DANIELA QUINAHUANO JITALA

Este Trabajo de Titulación ha sido desarrollado bajo la tutoría de:

Sofía López Vallejo, PhD(c).

Otavalo - 2023

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Nosotras, Gabriela Belén Espinosa Puente y Lizbeth Daniela Quinahuano Jitala, declaramos que el trabajo de titulación “Metodología de enseñanza-aprendizaje en preescolares” es de nuestra total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Asimismo, declaramos que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autoras la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de Otavalo de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo con lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



Gabriela Belén Espinosa Puente
C.C.: 1005063001



Lizbeth Daniela Quinahuano Jitala
C.C.: 1750375543

INFORME DE TUTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN

1. DATOS DEL TUTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Sofía
Nombres

López
1er. Apellido

Vallejo
2do. Apellido

Licenciado en Psicología
Títulos de Tercer Nivel

Máster en Neurociencia Cognitiva y del Comportamiento
Títulos de Cuarto Nivel

2. DATOS DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Título: Metodología de enseñanza-aprendizaje en preescolares

Del estudiante / De los estudiantes:

1. Gabriela Belén Espinosa Puente

C.C.: 1005063001

2. Lizbeth Daniela Quinahuano Jitala

C.C.:1750375543

Maestría en: Psicopedagogía con mención en Neurodesarrollo

Cohorte: Segunda

Paralelo: "A"

3. CONTENIDO DEL INFORME DE TUTOR

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

PARAMETROS A EVALUAR	VALORACIÓN	OBSERVACIONES
INTRODUCCIÓN Se desarrollan ideas esenciales sobre los siguientes elementos del trabajo: antecedentes, problema, objetivo, justificación y contenidos que se abordarán.	ADECUADO	

<p>PRESENTACIÓN DE RESULTADOS</p> <p>Se realiza un correcto desarrollo de la investigación, de conformidad con el objetivo propuesto y la modalidad de titulación.</p>	ADECUADO	
<p>CONCLUSIONES</p> <p>Se concluye claramente conforme a los resultados obtenidos en la investigación y las aportaciones personales.</p>	INSUFICIENTE	Es necesario ampliar las conclusiones haciendo énfasis en los apartados más relevantes del trabajo de titulación
<p>RECOMENDACIONES</p> <p>Se presentan recomendaciones en el apartado que corresponda y según la modalidad de titulación, coherentes con los resultados y las conclusiones.</p>	ADECUADO	
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</p> <p>Se presentan correctamente las referencias bibliográficas según las normas APA (7ma. edición).</p>	ADECUADO	
<p>APORTE E INNOVACIÓN</p> <p>La investigación representa un aporte o una innovación en el campo de la Psicopedagogía.</p>	ADECUADO	
VALORACIÓN FINAL	APROBADO	

Fecha de elaboración: 11 de agosto 2023



Pirmado electrónicamente por:
SOFIA LOPEZ
VALLEJO

TUTOR
Sofía López Vallejo. M.Sc.
C.C.: 0103786273

Dedicatoria

Yo, Gabriela Belén Espinosa Puente, dedico este Trabajo de Titulación a mi madre fuente inagotable de amor, sacrificio y apoyo incondicional, gracias por ser mi inspiración y por creer en cada uno de mis sueños. También le doy las gracias a mi hermano y familiares por su aliento constante a lo largo de este viaje académico.

Yo, Lizbeth Daniela Quinahuano Jitala, dedico este Trabajo de Titulación a mi familia, especialmente a mis padres por haber confiado en mí, por sus consejos y por nunca haberme dejado sola en los momentos más difíciles durante esta etapa de mi vida.

Agradecimientos

Yo, Gabriela Belén Espinosa Puente, agradezco a quienes hicieron posible el cumplimiento de este sueño y me apoyaron desde el comienzo de mis estudios de posgrado. Quiero agradecer a Dios y a mi madre por su apoyo incondicional. A mi tutora por ser nuestra guía y enriquecerme con los conocimientos brindados, siendo este el resultado de un esfuerzo auténtico y colaborativo.

Yo, Lizbeth Daniela Quinahuano Jitala, agradezco a quienes hicieron posible el cumplimiento de este sueño y me apoyaron desde el comienzo de mis estudios de posgrado. Especialmente a Dios por darme salud y fuerzas para salir adelante. A mis padres por el apoyo incondicional que siempre me han brindado. Y, por último, quiero agradecer a mi tutora quien fue nuestra guía durante este proceso.

METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN PREESCOLARES

1. Introducción

Las metodologías de enseñanza-aprendizaje son técnicas y estrategias que se utilizan para guiar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En el caso de los preescolares, estas metodologías son fundamentales para lograr un aprendizaje significativo y efectivo. En el ámbito preescolar, se utilizan diferentes metodologías que se adaptan a las necesidades y características de los niños en esta etapa. Entre las metodologías más comunes se encuentra el aprendizaje basado en juegos, que permite a los niños aprender de manera lúdica y natural. También se emplea el aprendizaje cooperativo, donde los niños trabajan en equipo y aprenden de forma colaborativa. Otra metodología que se utiliza es el aprendizaje a través de la exploración, donde se fomenta el descubrimiento y la experimentación para que los niños aprendan de forma autónoma. Además, se utiliza el aprendizaje por proyectos, donde los niños trabajan en un proyecto específico durante un período de tiempo, lo que les permite desarrollar habilidades y competencias específicas.

Dado que este estudio se orienta a preescolares ecuatorianos, es conveniente mencionar que existen algunos profesionales nacionales que han contribuido en el campo de la estimulación temprana en preescolares, sin embargo, la difusión de sus obras son escasas, por lo que normalmente se utilizan investigaciones de profesionales extranjeros para abordar aspectos relacionados con el desarrollo cognitivo, emocional y social en la primera infancia. Frente a esto los profesionales ecuatorianos resaltan la importancia de la estimulación temprana a través del juego en el aprendizaje, además consideran el

favorecimiento del desarrollo de habilidades cognitivas, como la atención, la memoria, el razonamiento lógico, la creatividad y el pensamiento crítico. Mediante actividades adecuadas a su edad, lo que se busca es promover la exploración, la resolución de problemas y el aprendizaje significativo y que, durante la etapa preescolar, los niños desarrollen habilidades emocionales y sociales, como la empatía, el autocontrol, la comunicación y la interacción con los demás.

En la actualidad, existe un gran auge por las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner en relación a las bases conceptuales de sus postulados, los psicólogos actuales están interesados en esos autores ante la posibilidad de generar nuevas explicaciones, interpretaciones y enfoques de la psicología quien ha aportado mucho a la educación, sobre todo en la construcción del concepto psicopedagógico el cual genera el modelo básico, cuando se estructuran los nuevos diseños curriculares y las estrategias metodológicas de la enseñanza.

La transición a la educación primaria implica un cambio gradual hacia un enfoque más académico, pero es esencial reconocer que, durante los primeros años, el énfasis en el aprendizaje a través de la curiosidad y el juego sienta las bases para un aprendizaje más profundo y duradero en etapas posteriores de la educación, por lo que es importante adaptar un enfoque educativo a las necesidades específicas de los niños en cada etapa de su desarrollo (Mendieta, et al., 2018).

2. Aproximación a la neurocognición infantil

La neurocognición es un campo de estudio de la neuropsicología que se enfoca en las bases neurobiológicas de los procesos cognitivos y el funcionamiento en relación con los mecanismos neuronales específicos del cerebro y cualquier deterioro que pueda ocurrir (Asociación Americana de Psicología, 2023).

La neurocognición infantil se compone de un ámbito de investigación muy amplio que adopta una perspectiva interdisciplinaria, mediante la combinación de los conocimientos y métodos provenientes de la neurociencia, la psicología y la educación, así como de otras disciplinas científicas, que buscan indagar la relación existente entre el desarrollo cerebral y el desarrollo cognitivo durante la etapa infantil, en otras palabras, la neurocognición es fundamental para entender el proceso del desarrollo cognitivo, que permiten diseñar intervenciones educativas y terapéuticas para mejorar el rendimiento cognitivo en distintas etapas de la vida, además, es quien se ocupa de las capacidades cognitivas y los fundamentos neuronales dentro de la neuropsicología, la misma que analiza la información de las diversas funciones cognitivas que realizan la recepción y el procesamiento de estímulos junto con la respuesta, a estos son lo que comúnmente lo llaman pensamiento, el cual permite el raciocinio y la emoción (De Souza, et al., 2019).

Todas estas funciones cognitivas se encuentran relacionadas con la etapa preescolar, por ejemplo, la percepción es la fuente de procesamiento de la información sensorial del mundo exterior, que permite al niño explorar y reconocer lo que está a su alrededor (Schneider 2019), la atención se encarga de las tareas o estímulos específicos, que los niños procesan al escuchar, permitiéndoles concentrarse en una sola actividad sin distraerse fácilmente, y empezando con la inhibición de respuestas impulsivas, la memoria se enfoca en el almacenamiento y recuperación de la información (dividida en memoria a corto plazo y memoria a largo plazo), en la edad preescolar, a medida que adquieren habilidades para recordar y situar en contexto eventos específicos de su vida diaria, se observa un notable progreso en el desarrollo de su memoria (Schneider, 2019), el pensamiento se centra en el razonamiento, juicio y la toma de decisiones, permitiendo que los niños desarrollen hábitos de forma natural y espontánea, el lenguaje encamina a

la comprensión del habla y ayuda a que los niños aumenten su vocabulario y mejoren sus habilidades gramaticales, para comunicarse de manera más efectiva, la resolución de problemas por su parte orienta a la búsqueda de soluciones innovadoras y la mejora de habilidades, en los niños esta función es importante para su desarrollo, ya que a través del juego, la observación y la práctica los niños aprenden a desarrollar sus habilidades durante la primera infancia (Cherry, 2021).

Por lo tanto, la etapa preescolar desempeña un papel fundamental en el aprendizaje de los niños, mediante las experiencias y actividades se promueven las funciones cognitivas y se sientan las bases para el desarrollo de sus capacidades, habilidades y potencialidades, lo cual es importante para el éxito académico y la vida cotidiana de los niños. Además, mejora la eficacia y la eficiencia de los sistemas educativos y es una estrategia eficaz para promover el crecimiento económico.

3. Funciones cognitivas, emociones e interacción social en los primeros años de vida

Los niños desde los primeros años de vida desarrollan funciones cognitivas que les permiten manipular la información del medio e inhibir respuestas cognitivas y comportamentales para poder ejecutar una respuesta de acuerdo con los requisitos que le aplica el ambiente en el que se desenvuelve, las funciones cognitivas son los procesos mentales que se utilizan para procesar, comprender, almacenar y utilizar la información, lo que permite interactuar con el entorno y llevar a cabo actividades cotidianas de manera efectiva, además, son esenciales para el aprendizaje, la toma de decisiones y la resolución de problemas, y pueden ser mejoradas a través de la práctica y el entrenamiento (Delgado, 2022).

La comprensión de los procesos cognitivos en la población preescolar es un campo en constante desarrollo y exploración. Si bien hay enfoques y teorías que intentan

explicar estos procesos, la ausencia de un consenso definitivo sobre un modelo único se debe a la complejidad y la diversidad del desarrollo cognitivo en esta etapa temprana.

La atención, la percepción y las funciones ejecutivas son aspectos fundamentales en el procesamiento de la información y la comprensión textual, incluso en edades preescolares. Estas funciones cognitivas contribuyen a la capacidad de un niño para enfocarse en la información relevante, filtrar la información no relevante, mantener la concentración y utilizar estrategias para comprender y recordar la información. La atención permite a los niños concentrarse en detalles específicos y cambiar su enfoque según sea necesario. La percepción les ayuda a interpretar y entender el mundo que les rodea a través de sus sentidos, lo que influye en cómo procesan la información. Y las funciones ejecutivas, que incluyen habilidades como la planificación, la inhibición y la memoria de trabajo, desempeñan un papel crucial en la capacidad de organizar, comprender y utilizar la información de manera efectiva.

La comprensión textual y la capacidad para discernir entre la información relevante e irrelevante se basan no solo en estas funciones cognitivas, sino también en el conocimiento previo que los niños han adquirido a través de sus experiencias cotidianas y educativas. El desarrollo de habilidades cognitivas y la comprensión textual evoluciona a medida que los niños exploran y aprenden más sobre el mundo que les rodea.

La investigación en esta área es fundamental para comprender cómo se desarrollan y se interrelacionan estas habilidades cognitivas en los niños en edad preescolar, lo que a su vez puede desarrollar enfoques pedagógicos más efectivos y estrategias de enseñanza que promuevan un desarrollo cognitivo saludable en esta etapa crucial del desarrollo infantil (Ramírez, 2023).

Desde pequeños, los seres humanos son capaces de fijar la atención en los diferentes objetos o estímulos del contexto que los rodea. Como muchas otras funciones, la atención es un proceso complejo y compuesto por distintos mecanismos que son fundamentales en el proceso de aprendizaje de los niños, por ejemplo, la maduración del Sistema Nervioso (SN) y la regulación emocional pueden influir en la capacidad de atención de los niños, al igual que el entorno físico y social en el que se encuentren (Resett, 2021).

La percepción es un proceso dinámico mediante el cual interpretamos y entendemos el mundo que nos rodea a través de nuestros sentidos. Es importante destacar que la percepción no es simplemente la captación pasiva de estímulos sensoriales, sino que implica una serie de procesos cognitivos activos que intervienen en la interpretación y comprensión de la información sensorial, el carácter activo de la percepción significa que no solo recibimos información, sino que también la procesamos de manera selectiva y constructiva. Nuestro cerebro organiza y da significado a la información sensorial utilizando experiencias pasadas, conocimientos previos y contextos actuales para formar una representación coherente de lo que percibimos. Este proceso interpretativo nos permite no solo tomar conciencia de nuestro entorno, sino también interactuar con él de manera significativa; en los niños la percepción juega un papel crucial en su capacidad para explorar, comprender y responder a su entorno. Durante la infancia, están constantemente absorbiendo información a través de sus sentidos y utilizando esta información para aprender sobre el mundo que los rodea, además, les permite desarrollar habilidades cognitivas y motoras, y explorar su entorno de manera segura. Entender la percepción en el contexto del desarrollo infantil es fundamental para diseñar entornos educativos y experiencias que fomenten un desarrollo integral y estimulen

adecuadamente sus sentidos, permitiéndoles explorar, comprender y crecer de manera óptima (Gopnik, 2017).

Es cierto que a medida que los niños crecen, experimentan cambios notables en su capacidad perceptual. Estos cambios están estrechamente relacionados con el desarrollo cognitivo, emocional y físico a lo largo de la infancia y la niñez. En las primeras etapas, los bebés dependen en gran medida de la información sensorial básica para entender el mundo, a medida que van madurando comienzan a desarrollar habilidades perceptuales más avanzadas, como la capacidad de reconocer patrones, comprender relaciones espaciales y temporales, y discernir entre detalles relevantes e irrelevantes en su entorno. Una vez que los niños adquieren habilidades cognitivas más complejas, como el razonamiento abstracto, la memoria de trabajo y la resolución de problemas, su capacidad para interpretar y comprender la información perceptual se vuelve más sofisticada, estos cambios en la capacidad perceptual son fundamentales para permitir que los niños interactúen de manera más efectiva con su entorno (Berg y Hoicka, 2019).

La maduración del Sistema Nervioso Central es un proceso secuencial y progresivo que impacta en múltiples aspectos del desarrollo humano. Esta secuencia en el desarrollo del cerebro es crucial para la adquisición de habilidades cognitivas, motoras y lingüísticas a lo largo de la infancia, el desarrollo secuencial del cerebro implica que las áreas primarias, responsables de funciones básicas como los reflejos motores y sensoriales, maduren más temprano en la vida, evidenciándose en los primeros meses después del nacimiento, a modo de ejemplo, la maduración del sistema activador reticular permite la regulación del ciclo sueño-vigilia; las áreas motoras y sensoriales secundarias, son fundamentales para el lenguaje y el desarrollo de movimientos coordinados, tienen

un período de maduración que se extiende durante la infancia temprana y preescolar. Es en esta etapa donde los niños desarrollan habilidades lingüísticas y motrices más complejas; las áreas sensoriales terciarias, o áreas de asociación, como las visuales, somatosensoriales y auditivas, están vinculadas a la integración de información y son fundamentales para las habilidades cognitivas superiores, como la lectura, la escritura y las matemáticas. Estas áreas continúan su maduración durante la infancia y se cree que alcanzan una etapa más consolidada alrededor de los 12 años, el entendimiento de esta secuencia en la maduración cerebral es crucial en el ámbito educativo y clínico, ya que proporciona un marco para comprender las capacidades y limitaciones cognitivas de los niños en diferentes etapas de su desarrollo. Además, destaca la importancia de brindar entornos enriquecedores y experiencias educativas adaptadas a las necesidades cambiantes del cerebro en desarrollo (Blakemore, 2018).

Aunque las funciones ejecutivas (FEs) pueden sonar como un tema que pertenece exclusivamente a un corporativo, el término en realidad se refiere al conjunto de conocimientos encargados de intervenir en los procesos de control para regular los pensamientos y conductas. Particularmente las FEs son importantes para el desarrollo cognitivo de los niños, mientras más temprano desarrollen estas habilidades lograrán mayor éxito en su formación académica (Novoa, 2018). Durante los primeros años de vida, especialmente en el período preescolar, se produce un crecimiento significativo en estas habilidades, lo que les permite planificar, organizar, resolver problemas, regular emociones y dirigir la atención. Es en el transcurso de este tiempo cuando los niños adquieren la capacidad de mantener y manipular información en su memoria de trabajo, controlar sus impulsos, cambiar entre tareas y regular sus emociones de manera más eficaz. A medida que los niños crecen, continúan refinando estas habilidades, pero el

crecimiento más significativo y la adquisición de las bases fundamentales ocurren en los primeros años de vida, comprender este desarrollo temprano de las FEs es esencial para proporcionar un entorno educativo y social que fomente su crecimiento (Montoya, et al., 2019).

Las funciones ejecutivas son fundamentales para el funcionamiento efectivo en la vida diaria, tanto en el ámbito académico como en lo laboral y social, un adecuado desarrollo y fortalecimiento de las funciones ejecutivas contribuye a una mayor autonomía, resiliencia y capacidad para enfrentar desafíos, es importante destacar que las funciones ejecutivas no son estáticas y pueden ser mejoradas y desarrolladas a lo largo de la vida a través de la práctica, el aprendizaje y la intervención adecuada, las funciones ejecutivas no solo son necesarias para regular el comportamiento en situaciones sociales o académicas, sino también para controlar los comportamientos impulsivos y seguir las instrucciones de los profesores o de sus progenitores (Lepe, et al., 2018).

En la actualidad los investigadores se interesan cada vez más en el papel que desempeñan las habilidades de las FEs en los niños pequeños, sobre todo en términos como la regulación conductual y habilidades relacionadas con el aprendizaje, una creciente base de investigación, a nivel internacional, ha demostrado la relación correlacional entre el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva y/o la memoria de trabajo y las habilidades académicas tempranas.

El control inhibitorio es una de las funciones ejecutivas clave que permite a las personas detener respuestas automáticas y regulares sus impulsos. En el contexto académico, esta habilidad tiene una conexión importante con el rendimiento en áreas como la lectura, la escritura y las matemáticas. Durante la infancia, especialmente alrededor de los 6 a 7 años, se observa un desarrollo significativo del control inhibitorio.

A medida que los niños adquieren esta habilidad, son más capaces de enfocarse, mantener la atención y regular sus impulsos. Esta capacidad de controlar los impulsos y detener respuestas automáticas les permite concentrarse más en las tareas académicas, seguir instrucciones, resolver problemas y planificar sus acciones. El desarrollo del control inhibitorio ha sido asociado positivamente con un rendimiento académico más sólido. Los niños que tienen la capacidad de controlar sus impulsos y regular su atención, llegan a tener un mejor desempeño en las áreas como la lectura, la escritura y las matemáticas. Esto se debe a que pueden prestar atención durante más tiempo, mantenerse enfocados en las tareas y procesar la información de manera más eficiente. Si bien el desarrollo del control inhibitorio es un proceso gradual que continúa más allá de los 6-7 años, en esta etapa los niños suelen demostrar un desempeño más sólido en áreas académicas. Esto destaca la importancia de las habilidades ejecutivas en el logro académico y resalta la relevancia de promover el desarrollo de estas habilidades en la educación temprana para apoyar el éxito académico futuro (Donovan, 2021).

La flexibilidad cognitiva es una habilidad crucial que permite cambiar perspectivas, adaptar estrategias y ajustar el pensamiento ante situaciones nuevas o cambiantes. En el contexto académico, esta capacidad es fundamental, especialmente en áreas que requieren solución de problemas, comprensión lectora y ejecución de tareas complejas, los niños con mayor flexibilidad cognitiva suelen destacarse en diversas áreas académicas, y esto se debe a su capacidad para adaptar estrategias mentales de manera eficiente. En la resolución de problemas, aquellos con mayor flexibilidad cognitiva pueden explorar múltiples enfoques, cambiar de estrategia si es necesario y encontrar soluciones creativas ante desafíos, en la comprensión lectora, la flexibilidad cognitiva puede manifestarse en la capacidad para cambiar entre diferentes estilos de lectura,



analizar y sintetizar información de manera efectiva, y adaptar el enfoque de comprensión según el tipo de texto o contexto, por ejemplo, en tareas académicas complejas, como la resolución de problemas matemáticos o la elaboración de argumentos en escritura, los niños con flexibilidad cognitiva suelen tener un mejor desempeño, ya que pueden utilizar diferentes estrategias, opciones para evaluar y ajustar su enfoque según las demandas de la tarea, estas habilidades cognitivas pueden marcar una gran diferencia en el rendimiento académico, permitiéndole a los niños ser más versátiles, adaptativos y creativos en su enfoque para abordar desafíos educativos. Por lo tanto, el fomento de la flexibilidad cognitiva en entornos educativos puede ser fundamental para mejorar el rendimiento y el éxito académico de los estudiantes (Hendry, et al., 2021).

En relación con la memoria de trabajo, esta capacidad se encuentra estrechamente relacionada con el aprendizaje y el rendimiento académico, especialmente en áreas como la lectura, la comprensión del lenguaje y la resolución de problemas matemáticos, la memoria de trabajo también está involucrada con la comprensión del texto, lo que permite que los niños retengan y procesen información de manera más efectiva mientras aprenden. En matemáticas, la memoria de trabajo juega un papel importante al mantener temporalmente los números y operaciones en la mente mientras resuelven el problema, los niños con una memoria de trabajo más fuerte pueden seguir múltiples pasos, realizar cálculos y recordar información relevante para encontrar soluciones; la memoria de trabajo es crucial para el aprendizaje porque facilita la asimilación de nueva información y la aplicación de conocimientos previos en situaciones complejas, los niños con una buena memoria de trabajo tienen la capacidad de procesar información más eficientemente, lo que les ayuda a aprender con mayor facilidad y aplicar sus

conocimientos de manera más efectiva en diferentes contextos académicos (Tejero, et al., 2018).

De acuerdo a lo anterior, es fundamental comprender que las funciones ejecutivas no son la única influencia en el desarrollo académico de los niños, si bien existen otros factores que entran en juego tales como el ambiente familiar, las oportunidades de aprendizaje, la calidad del sistema educativo, la motivación y la perseverancia. Hay que considerar que en la primera infancia el desarrollo de las funciones ejecutivas, fortalece el aspecto emocional, la empatía y la regulación emocional, y mejora el aspecto social en el cumplimiento de las normas, la comunicación asertiva, la interacción social y la resolución de conflictos, lo que facilita el entrenamiento en habilidades sociales, el cual, debe seguir un orden de dificultad, iniciando con las más fáciles y finalizando con las más difíciles; es así como se determina el siguiente orden: ayudar, agradecer, disculparse, elogiar a los amigos, tomar decisiones, comunicarse de forma asertiva y resolver conflictos. Asimismo, es importante el desarrollo de competencias ciudadanas que promuevan comportamientos sociales y prevengan las conductas antisociales; las principales competencias ciudadanas a desarrollar en la primera infancia son la resolución de conflictos, empatía, identificación de emociones y regulación emocional (Cárdenas, et al., 2018).

4. Cognición, emoción e interacción social y su repercusión en el aprendizaje de preescolares

La cognición, la emoción y la interacción social están intrínsecamente interconectadas y desempeñan un papel crucial en el aprendizaje de los preescolares, estos aspectos tienen una profunda influencia en cómo los niños pequeños adquieren conocimientos, desarrollan habilidades sociales y emocionales con su entorno y sus compañeros. En el

caso de los preescolares, la cognición trata en cómo los niños desarrollan habilidades cognitivas básicas como la atención, la memoria, la percepción y el pensamiento, estas habilidades son fundamentales para la adquisición de nuevos conocimientos y resolver problemas simples, a medida que los preescolares interactúan con su entorno y participan en actividades estructuradas y lúdicas, su cognición se desarrolla al explorar objetos, enfrentar desafíos y comprender cómo funcionan las cosas (Goleman, 2012).

Los procesos cognitivos, emocionales y conductuales, que dependen de la adecuada maduración cortical de los lóbulos frontales, son los últimos en emerger, dificultando así la demarcación de correlaciones neuropsicológicas; razón por la cual se torna importante conocer el funcionamiento neuropsicológico de niños preescolares, ya que la capacidad de regular el comportamiento, a partir de planes, metas y demás representaciones internas, evidencia un desarrollo creciente desde la niñez hasta la adolescencia (Delgado, et al., 2022).

Desde el punto de vista de los investigadores, las emociones tienen un impacto significativo en el proceso de aprendizaje de los preescolares. La amplia gama de emociones que experimentan los niños pequeños puede influir en su disposición para participar y comprometerse en actividades educativas. Un ambiente emocionalmente seguro y de apoyo es crucial para que los niños se sientan cómodos y motivados para explorar, interactuar y aprender, algunos puntos sobre este aspecto son el impacto en el aprendizaje y las emociones positivas como la curiosidad y la alegría. Por otro lado, las emociones negativas como la frustración o el miedo pueden obstaculizar el proceso de aprendizaje si no se manejan adecuadamente; un ambiente emocionalmente seguro que respeta y valida las emociones de los niños, brindando apoyo y comprensión, les permite sentirse seguros al enfrentar desafíos académicos, cuando se sienten seguros

emocionalmente, están más abiertos a explorar, cometer errores y aprender de ellos. Un desarrollo social y emocional en la primera infancia es fundamental para que los niños aprendan a identificar y gestionar emociones que les proporciona habilidades importantes para interactuar con los demás, resolver problemas y regular su comportamiento, lo que también contribuye al éxito académico (Brackett, 2020).

Hay que tener en cuenta que las emociones desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo de los niños y proporcionarles espacios seguros para expresarse y desarrollar habilidades emocionales es esencial para su crecimiento integral considerando que los niños experimentan y expresan emociones de diversas formas, tanto verbal como no verbal, ya sea por medio de gestos, expresiones faciales o acciones, estas expresiones emocionales son una parte natural de su desarrollo y pueden proporcionar pistas importantes sobre su bienestar emocional y sus necesidades, el desarrollo de las habilidades emocionales ofrecen oportunidades para que los niños comprendan, gestionen y expresen sus emociones, el aprender a reconocer y nombrar emociones, así como a regularlas, es crucial para su bienestar emocional y su capacidad para relacionarse con los demás, desde otro punto de vista, el impacto en el desarrollo y las interacciones emocionales en el entorno educativo tienen un impacto significativo en el desarrollo de los niños. Un entorno que fomente la expresión emocional positiva y brinde apoyo para manejar emociones difíciles puede promover un mejor ajuste social, académico y emocional (David, 2020).

Diversos estudios desarrollados sobre las capacidades de regulación emocional en los niños de 4 a 7 años señalan que son altos en emocionalidad (intensidad de emociones negativas) y bajos en el control y manejo de las emociones, lo que significa un pobre funcionamiento social, es decir, pueden ser calificados por sus profesores como, escasas



conductas sociales apropiadas, ser poco aceptados por los otros niños y mostrar reacciones inapropiadas en situaciones emocionales. Las reacciones agresivas inmediatas acompañadas de una respuesta emocional intensa suelen darse en niños con escasa habilidad para manejar la emoción de manera más constructiva, los niños altos en emocionalidad negativa (rabia y miedos) consiguen menos amigos y pelean con estos con mayor frecuencia. La respuesta de escape de la situación angustiante es una respuesta no muy hábil y puede asociarse a que el niño no conoce otras estrategias más constructivas, aunque en los niños pequeños suele pasar más en situaciones observadas que les origina angustia y no pueden controlarlo; huir puede ser una primera reacción positiva, pues le permite disminuir el nivel de angustia y centrarse en otras acciones adecuadas. Si el niño es capaz de hacer objeciones verbales a la situación estresante es más probable que pueda buscar ayuda o mostrar estrategias de manejo de la situación y es menos probable que dé una respuesta agresiva inmediata. Poder verbalizar las emociones y los desacuerdos supone una socialización de la agresividad, siendo una respuesta más evolucionada, desde el punto de vista del desarrollo, permite al niño tener mayor satisfacción y un mejor logro de objetivos a largo plazo (Martz y Martz, 2021).

Actualmente es unánime la opinión de que las habilidades sociales se adquieren mediante una combinación del proceso de desarrollo y del aprendizaje. La importancia que tienen las habilidades sociales en la infancia para la adaptación actual y futura del individuo, por un lado, pueden ayudar a prevenir diferentes trastornos psicopatológicos, y por otro se consideran que las habilidades sociales son un factor protector de la salud, actuando como un amortiguador del impacto de los acontecimientos estresantes vividos por los menores. Ningún niño nace siendo simpático, tímido o socialmente hábil, a lo largo de la vida aprenden a ser de un modo determinado. La interacción social es un factor

importante en el aprendizaje de los niños en edad preescolar. Cada interacción, ya sea positiva o negativa, contribuye al desarrollo del cerebro de la niña o el niño y sienta las bases para su aprendizaje posterior (Guevara, et al., 2020).

La educación preescolar se basa en el reconocimiento y la potenciación de la curiosidad natural de los niños. En esta etapa temprana, los niños están ávidos de explorar, descubrir y aprender sobre el mundo que les rodea. La interacción del niño con sus pares, dentro de un contexto de juego, se traduce en el aprendizaje de reglas, cooperación y comportamientos sociales. A través de la interacción con otros niños y adultos, los niños aprenden a comunicarse, colaborar, resolver problemas y regular sus emociones, habilidades cruciales para su desarrollo integral. La educación preescolar se centra en fomentar esa curiosidad innata y el entusiasmo por aprender a través de actividades lúdicas, experiencias sensoriales y sociales, el juego es una parte fundamental de la educación preescolar, que permite a los niños aprender de manera activa y práctica.

5. Metodologías de enseñanza-aprendizaje en preescolares

Los procesos y metodologías de enseñanza se encuentra en constante cambio y buscan respuestas a las necesidades de los estudiantes y a la diversidad de los contextos educativos a los que se enfrenta la educación, la metodología de enseñanza-aprendizaje en preescolares es un tema relevante en la educación, puesto que sentar las bases del aprendizaje en los niños es fundamental para su crecimiento personal y académico, durante la educación preescolar, además se busca que los niños desarrollen habilidades sociales, emocionales y cognitivas, así como también, el aprendizaje de conceptos básicos a través de actividades lúdicas y juegos, por lo tanto, es importante que los docentes empleen metodologías efectivas acorde a las necesidades de los niños, que fomenten la

creatividad y la exploración, para garantizar un aprendizaje significativo y memorable (Magro y Carrascal, 2019).

En la actualidad en los preescolares se emplean diversas metodologías centradas en el juego, la exploración y el desarrollo integral, las más utilizadas son el Enfoque Montessori, basado en la idea de que los niños aprenden mejor a través de la experiencia práctica y la autodirección, este método fomenta la independencia, el autoaprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas a través de materiales específicos y un ambiente preparado, la Pedagogía Reggio Emilia por su lado hace énfasis en el aprendizaje a través de la creatividad, la colaboración y la expresión artística. Se basa en proyectos y actividades que surgen de los intereses de los niños, promoviendo la exploración, el diálogo y la interacción con el entorno, el Enfoque Waldorf se enfoca en el desarrollo holístico del niño, integrando el arte, la música y la naturaleza en el proceso educativo. Fomenta la imaginación, la creatividad y el juego libre como componentes esenciales del aprendizaje, en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), los niños participan en proyectos centrados en problemas o temas de interés que abarcan diferentes áreas del conocimiento. Este enfoque fomenta la investigación, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo, la Educación Activa por su parte promueve el aprendizaje a través de la experimentación, el descubrimiento y la interacción con el entorno. Incluye metodologías como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje experiencial y el uso de la tecnología de manera integrada. Se debe considerar que estas metodologías normalmente se combinan y adaptan según las necesidades y la filosofía educativa de cada preescolar, en todo caso, el énfasis en el juego, la exploración, la interacción social y el desarrollo integral es común en la mayoría de estas prácticas educativas (Kohn, 2018).

En cada experiencia compartida, los niños logran expresarse como individuos, aprendiendo a su propio ritmo y descubriendo a través de la formulación de pequeñas hipótesis lógicas y espontáneas, además, se pueden fortalecer en gran medida las habilidades necesarias para su edad, aunque en el nivel preescolar no se requiera específicamente el aprendizaje de la lectura, en el grado de transición, se busca que los estudiantes adquieran la capacidad de reconocer imágenes y pictogramas a través de una lectura intencionada pero significativa (Villamizar, 2021).

Es necesario resaltar que las etapas del desarrollo infantil son fundamentales para el crecimiento integral de los niños, y la primera infancia es crucial para potenciar estas etapas iniciales por ejemplo, las metodologías activas en los espacios educativos tienen un propósito específico que es facilitar y enriquecer estas etapas del desarrollo a través de la interacción, el juego y el aprendizaje experiencial; cómo estas metodologías pueden apoyar cada etapa del desarrollo en la primera infancia, en el desarrollo físico, las metodologías activas promueven el movimiento, la exploración sensorial y la interacción con el entorno físico, lo que contribuye al desarrollo de habilidades motoras gruesas y finas, coordinación y equilibrio, en el desarrollo cognitivo por medio de la experimentación, la resolución de problemas y el juego creativo, fomenta la curiosidad y el pensamiento exploratorio, lo que ayuda a desarrollar habilidades cognitivas como la atención, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas, en el desarrollo del lenguaje y la comunicación, las metodologías activas incluyen el diálogo, la lectura, la narración de historias y la interacción con diferentes contextos lingüísticos lo que promueven al desarrollo del vocabulario, la comprensión oral y la expresión verbal, en el desarrollo socioemocional a través del juego colaborativo, la interacción social y la resolución de conflictos, fomentan el desarrollo de habilidades sociales, la empatía, la

autorregulación emocional y la construcción de relaciones interpersonales, el desarrollo creativo se centra en las actividades artísticas, la expresión creativa y la exploración sensorial en entornos enriquecidos, lo que estimula la imaginación, la creatividad y la capacidad de expresarse de manera no verbal (Bredekamp, 2021).

La combinación de estas metodologías activas y una red de apoyo bien orientada proporciona a los niños oportunidades valiosas para desarrollar estas habilidades de manera integral durante la primera infancia. Estos enfoques educativos no solo facilitan el aprendizaje, sino que también fomentan el disfrute, la exploración y la construcción de una base sólida para un desarrollo continuo.

Existen metodologías adaptativas que se pueden aplicar de manera creativa en la formación de los preescolares, una de estas es el Desing Thinking que estimula la generación de ideas innovadoras y el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad en los niños pequeños, los principales pasos de esta metodología pueden ser adaptados para el uso con preescolares, el primer paso es desarrollar la empatía y la comprensión de las necesidades y perspectivas de los niños, el educador mediante la observación o actividades puede comprender que piensa, siente y experimenta el preescolar, una vez desarrollada la empatía, se define el problema específico a abordar el cual debe ser relevante y significativo relacionándolo con temas como el juego, la creatividad, la resolución de problemas o la interacción social, definido el objetivo específico, se da paso a la generación de ideas fomentando la creatividad mediante técnicas como la lluvia de ideas, dibujos, juego de roles u otros que estimulen la imaginación y expresión de ideas originales, cumplido ese paso, se crean representaciones tangibles de las ideas generadas en el paso anterior utilizando materiales como papel, cartón, plastilina o juguetes, el último paso de esta metodología se conoce como la prueba,

dónde los preescolares evalúan sus prototipos y comparten sus ideas con sus compañeros recibiendo de esta forma una retroalimentación (Bredekamp, 2021).

Es importante aclarar que existen otras metodologías distintas al Design Thinking que de igual forma han comprobado que estimulan habilidades similares a las del pensamiento de diseño, como es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje Basado en Juegos y el Pensamiento de Juegos (Game Thinking) que dan lugar a un trabajo motivador que estimula el pensamiento creativo e innovador en el niño. Actualmente no existen trabajos o investigaciones sobre el Design Thinking y su aplicación como técnica de enseñanza y comunicación en un contexto específico de educación preescolar, sin embargo, se encontraron algunas experiencias en medios digitales destinados a preescolares que han aplicado esta metodología, aunque dicha difusión tiene únicamente fines puramente informativos o bien comerciales (Magro y Carrascal, 2019).

Otra metodología, es el modelo del aula invertida o Flipped Classroom en este método, los estudiantes obtienen acceso al contenido didáctico en casa a través de recursos como videos, lecturas o material multimedia antes de la clase. Durante el tiempo en el aula, se dedican a actividades prácticas, discusiones grupales, resolución de problemas o proyectos que refuerzan y aplican el conocimiento adquirido, los beneficios del modelo son la personalización del aprendizaje en la que los estudiantes pueden revisar el material a su propio ritmo y profundizar en conceptos que les resultan más difíciles, para una mayor interacción en el aula el tiempo en clase se utiliza para actividades colaborativas, debates y aplicaciones prácticas del conocimiento, lo que fomenta la participación activa y el intercambio de ideas, un enfoque con el pensamiento crítico, se dedica más tiempo a actividades que promueven la resolución de problemas y la

aplicación práctica de los conceptos aprendidos, los maestros pueden brindar orientación y apoyo individualizado a los estudiantes durante las actividades en clases, sin embargo, existen algunos desafíos como por ejemplo, la necesidad del acceso a recursos tecnológicos fuera del aula y la capacidad del estudiante para autodirigir su aprendizaje, es por eso que los educadores deben diseñar contenido efectivo y actividades en el aula que realmente fortalezcan y apliquen el conocimiento previo adquirido (Valencia, et al., 2018).

Este modelo educativo ha ganado popularidad por su capacidad para potenciar la participación estudiantil y promover un aprendizaje más activo y centrado en el estudiante, por lo que es importante adaptar la metodología del aula invertida a la edad de los preescolares, manteniendo un enfoque lúdico y centrado en la exploración y la interacción, el objetivo principal es fomentar la participación, el descubrimiento y el aprendizaje práctico, mientras se promueven habilidades cognitivas, emocionales y sociales, también es esencial la participación y colaboración de los padres para asegurar una experiencia de aprendizaje integral y coherente. El propósito es que, mediante videos, foros, diálogos los alumnos desarrollen un proceso de aprendizaje significativo y que desde casa se activen los conocimientos previos generando motivación, interés y curiosidad (Cantuña y Cañar, 2020).

En el Ecuador, el aula invertida tiene 3 enfoques teóricos que son el b-learning o modelo de aprendizaje híbrido, el cual integra un modo en línea para crear una experiencia de aprendizaje integrada proporcionando a los estudiantes una mayor flexibilidad de apoyo y nuevos canales de comunicación entre profesores y estudiantes (Mejía, et al., 2017), este modelo de aprendizaje utiliza los recursos TIC (tecnología de la información y comunicación), entornos virtuales y plataformas para generar procesos

educativos que potencien la investigación, y el trabajo colaborativo e individual, la taxonomía de bloom, en cambio se basa en actividades asincrónicas para formar nuevos significados mediante las destrezas de recordar, entender y aplicar; por otra parte, las acciones sincrónicas en el aula responden a los niveles de analizar, evaluar y crear, es decir, el docente se encarga de proponer actividades como la experimentación, demostración y aplicación de conocimientos ya adquiridos (Cedeño y Vigueras, 2020), con respecto al aprendizaje significativo este busca que los niños relacionen y conecten el nuevo conocimiento con sus experiencias previas y su comprensión con el entorno que los rodea. En preescolares, el aprendizaje significativo puede ser promovido a través de una variedad de estrategias educativas, como la resolución de problemas, la autorregulación de la conducta y el perfeccionamiento de habilidades comunicativas, los educadores pueden utilizar historias relacionadas con los temas de estudio, utilizar materiales manipulativos y visuales, hacer preguntas abiertas y ofrecer oportunidades, para que los niños expresen sus ideas y pensamientos. Algo importante del aprendizaje significativo es el aprendizaje colaborativo que fomenta la interacción y la colaboración entre los niños facilitando el trabajo en equipo (Cantuña y Cañar, 2020).

Por ello, es necesario adaptar el aprendizaje significativo en contextos de nuestra sociedad digitalizada. Ese es el reto de todos los docentes y sobre ese propósito deberían encaminarse las prácticas educativas del futuro, pensando en nuestros niños. Sin embargo, no debemos desmerecer el hecho de que los niños aprenden de forma significativa poniendo en marcha procesos de manipulación, observación multisensorial, descubrimiento, exploración, experimentación, interacción y el juego (Esteves, et al., 2018).

Avanzando con el tema otra de las metodologías es la Enseñanza de las Matemáticas para el Aprendizaje Temprano (EMAT), quien se enfoca en introducir conceptos matemáticos fundamentales de manera accesible y comprensible para los niños en sus primeros años de educación. Esta metodología se centra en estrategias específicas para enseñar matemáticas de manera efectiva a niños pequeños, incorporando actividades y enfoques que se adaptan a sus etapas de desarrollo, los elementos clave de esta metodología son el enfoque en la experiencia práctica, el cual utiliza manipulativos y materiales concretos para permitir que los niños experimenten y comprendan conceptos matemáticos básicos, como contar, clasificar, comparar y medir; el aprendizaje basado en el juego, que integra juegos y actividades lúdicas que involucran conceptos matemáticos, permitiendo que los niños aprendan mientras juegan y exploran; la contextualización de los conceptos que supone relacionar los conceptos matemáticos con situaciones de la vida cotidiana de los niños para que puedan ver la relevancia y aplicabilidad de lo que están aprendiendo; el desarrollo gradual de habilidades que implica introducir progresivamente conceptos matemáticos más complejos a medida que los niños avanzan en su comprensión y capacidad para manejarlos (Pastor, 2020).

Los estilos de aprendizaje son aspectos importantes que se deben considerar dentro de las metodologías educativas, ya que los estudiantes tienen preferencias diferentes basadas en sus experiencias culturales, antecedentes y formas de aprendizaje; dentro de esto se deben considerar la diversidad de estilos de aprendizaje, donde los estudiantes pueden tener preferencias por diferentes estilos, como visual, auditivo, kinestésico, entre otros. Además, estas preferencias pueden estar influenciadas por su contexto cultural y educativo; los enfoques educativos culturales varían según la dinámica realizada en el aula, algunos estudiantes pueden estar más familiarizados o cómodos con

enfoques colaborativos y participativos, mientras que otros pueden preferir un aprendizaje más individualista y centrado en la autoridad del docente, los valores y creencias culturales. Los valores culturales también influyen en la forma en que los estudiantes interactúan con el conocimiento y el aprendizaje, por ejemplo, la importancia atribuida al respeto a la autoridad o la valoración de la colaboración y el trabajo en equipo puede variar en diferentes culturas; en la adaptación de metodologías los educadores deben ser sensibles a esta diversidad y buscar adaptar sus metodologías para satisfacer las necesidades y preferencias de aprendizaje de los estudiantes. Esto podría implicar variar las actividades en el aula, proporcionar opciones de aprendizaje y fomentar un ambiente inclusivo que respete y valore la diversidad cultural y los diferentes estilos de aprendizaje. Al considerar estos aspectos, los educadores pueden crear ambientes educativos más inclusivos y efectivos, donde se reconozca y se aproveche la diversidad de los estilos de aprendizaje y se promueva un aprendizaje significativo para todos los estudiantes, independientemente de sus antecedentes culturales o preferencias individuales (Cantuña y Cañar, 2020).

6. Programas y estrategias específicas de estimulación del aprendizaje

Los programas y estrategias educativas para preescolares se basan en una variedad de principios pedagógicos y teorías del aprendizaje adaptadas a las necesidades específicas de los niños en esta etapa crucial del desarrollo. Estas estrategias, aunque tienen diferentes perspectivas sobre sus enfoques, comparten un objetivo fundamental que es proporcionar un entorno educativo enriquecedor que fomente el crecimiento integral de los niños en aspectos cognitivos, socioemocionales y físicos. El juego se utiliza como una herramienta fundamental para el aprendizaje, dado que permite a los niños desarrollar habilidades de manera natural y divertida; la individualización y adaptación de estas estrategias

consideran la diversidad de los niños, adaptando las actividades para satisfacer las necesidades individuales y respetar las diferencias del desarrollo, estilos de aprendizaje y antecedentes culturales (González, et al., 2022).

Uno de los programas con mayor demanda dentro de los espacios educativos es el programa de estimulación cognitiva gamificado quien combina estrategias de desarrollo cognitivo con elementos lúdicos y dinámicos presentes en los juegos. Esta combinación busca mejorar habilidades cognitivas como la memoria, la atención, la resolución de problemas y el razonamiento a través de actividades interactivas y entretenidas, este tipo de programa incorpora elementos de juegos como desafíos, niveles, recompensas, competencias amigables o narrativas envolventes para motivar y comprometer a los participantes, la variedad de actividades que ofrece permite estimular diferentes áreas cognitivas. El programa puede incluir rompecabezas, acertijos, ejercicios de memoria, juegos de asociación, entre otros, la adaptabilidad está diseñado para adaptarse al nivel y progreso individual de cada participante, ofreciendo desafíos que se ajustan a sus habilidades y permitiendo un progreso gradual. El Feedback inmediato proporciona una retroalimentación instantánea sobre el rendimiento, ofreciendo pistas, correcciones y recompensas para mantener la motivación y facilitar el aprendizaje, llegando a ser accesible y atractivo para los participantes, y haciendo que el aprendizaje sea divertido y gratificante, el programa tiene objetivos cognitivos claros y específicos que buscan mejorar habilidades cognitivas. Este enfoque gamificado no solo puede ser beneficioso para la estimulación cognitiva, sino que también puede aumentar el compromiso en el proceso de aprendizaje cognitivo. Es útil especialmente en entornos educativos y de rehabilitación donde se busca mejorar las habilidades cognitivas de

manera atractiva y efectiva (Peng y Fuchs, 2017; Siu, et al., 2018; Nouwens, et al., 2020; Conesa y Duñabeitia, 2021; Tapia y Duñabeitia, 2021; Reina, et al., 2023).

Existen otros programas educativos y enfoques que se centran en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los preescolares, por ejemplo, el Programa PATHS (Promoting Alternative Thinking Strategies), se enfoca en enseñar habilidades de inteligencia emocional y resolución de conflictos. Aunque este programa no se centra exclusivamente en las funciones ejecutivas, se ha asociado a mejorar habilidades como la autorregulación emocional, la empatía y la toma de decisiones en preescolares, estos programas suelen utilizar enfoques pedagógicos basados en el juego de roles y la interacción con los docentes y otros niños para fomentar el desarrollo de las funciones ejecutivas. Otro de los programas que existe es el programa de educación emocional RULER (Reconocer, Entender, Clasificar, Expresar y Regular Emociones), quien se centra en enseñar a los niños a reconocer, entender y manejar sus emociones, así como a fomentar un ambiente emocionalmente positivo en el aula. Con la implementación del programa RULER en los preescolares lo que se requiere es crear un ambiente seguro y acogedor en el aula, donde los educadores formados en el programa enseñen a los niños las cinco habilidades clave que son el reconocimiento, la comprensión, la etiquetación, la expresión y la regulación emocional. Esto se logra a través de actividades y juegos que involucran a los niños en la identificación y expresión de emociones, así como el modelado de comportamientos emocionalmente inteligentes por parte de los adultos, lo cual es esencial la colaboración con los padres para fomentar la aplicación de estas habilidades en el hogar. Con respecto al programa Second Step este emplea diversos recursos, tales como cuentos, actividades prácticas y diálogos en grupo, con el propósito de impartir de manera interactiva y atractiva estas destrezas a los niños. Además, se ajusta

para atender a distintos grupos etarios, incluyendo preescolares, y se ejecuta en colaboración con maestros y padres. Los programas de aprendizaje social y emocional como Second Step han ganado notoriedad debido a una mayor comprensión sobre la importancia de las habilidades sociales y emocionales en el éxito académico y en la vida en general de los niños. Por otro lado, tenemos el programa de Roots of Empathy quien busca cultivar la empatía y las habilidades socioemocionales en los niños, incluyendo preescolares, a través de la interacción con un bebé y su cuidador en el entorno escolar, el programa permite que los niños observen y reflexionen sobre las emociones y las necesidades del bebé, promoviendo así la empatía, mejorando las habilidades de relación, previniendo el acoso escolar y desarrollando competencias sociales y emocionales esenciales para el bienestar y el éxito en la vida. En cuanto al programa de Social Thinking, se basa en enseñar habilidades sociales y emocionales a niños preescolares y se centra en la comprensión y el manejo efectivo de las interacciones sociales. Comienza con una evaluación inicial de las necesidades individuales, establece un ambiente de apoyo que promueve la empatía y la comunicación, y enseña conceptos clave como la teoría de la mente y la autorregulación emocional a través de actividades interactivas y narraciones sociales. El programa se adapta a las edades de los niños y se personaliza para abordar necesidades únicas, con una estrecha colaboración con padres y cuidadores para garantizar una enseñanza continua tanto en el entorno escolar como en el hogar. Finalmente, está el programa MindUP basado en la enseñanza de la atención plena que ayuda a los niños a mejorar su bienestar emocional, concentración y capacidad para afrontar los desafíos. Este programa imparte técnicas de mindfulness, explora conceptos de neurociencia relacionados con el cerebro y las emociones, promueve habilidades sociales y emocionales, como la empatía y la autorregulación emocional. Los niños que



participan en prácticas diarias de mindfulness, aprenden a identificar y expresar sus emociones de manera saludable, y trabajan junto con educadores para crear un entorno de aula positivo (Brackett, 2020).

Los programas educativos enfocados en el desarrollo socioemocional en la etapa preescolar son fundamentales para el crecimiento integral de los niños. Estos programas buscan cultivar habilidades y competencias socioemocionales desde una edad temprana, brindando una base sólida para su bienestar emocional, relaciones interpersonales y logro académico, los aspectos relevantes de estos programas son la educación emocional que se centran en identificar, comprender y expresar emociones, así como en regular de manera efectiva. Esto incluye el fomento de la empatía, la conciencia emocional y estrategias para manejar los sentimientos; las habilidades sociales en cambio enseñan habilidades para establecer relaciones saludables, resolver conflictos de manera constructiva, comunicarse efectivamente y colaborar con otros. Esto se logra a través del juego cooperativo, actividades grupales y resolución de problemas en equipo; la autogestión por su parte ayuda a los niños a desarrollar habilidades de autorregulación, toma de decisiones y establecimiento de metas. Esto incluye estrategias para la resolución de problemas, la toma de perspectiva y la capacidad de enfrentar desafíos; el ambiente de apoyo crea entornos seguros que promueven el respeto, la diversidad, la inclusión y la aceptación, permitiendo a los niños sentirse cómodos al expresar sus emociones y opiniones. La implementación de estos programas en la educación preescolar no solo beneficia el desarrollo socioemocional de los niños, sino que también contribuye a un mejor desempeño académico. Las habilidades socioemocionales sólidas les permiten a los niños manejar mejor el estrés, trabajar bien en equipo, mantener relaciones positivas

y adaptarse a nuevas situaciones, habilidades que son esenciales tanto en el ámbito escolar como en el futuro (UNICEF, 2019).

7. Implicaciones y aplicaciones psicopedagógicas

De acuerdo a las investigaciones realizadas la implementación de las metodologías conlleva a diversas implicaciones tanto para los docentes como para los estudiantes. Dado que tienen un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes deben adaptar sus roles y enfoques pedagógicos, pasando de ser transmisores de conocimiento a facilitadores del aprendizaje. Esto implica una mayor planificación en el diseño de actividades y una retroalimentación efectiva. Por otro lado, los estudiantes se vuelven más responsables de su propio aprendizaje, asumiendo un papel activo en la adquisición de conocimientos y habilidades.

Algunas de las implicaciones presentes en el ámbito educativo son el significado y relevancia de las metodologías que influyen en la experiencia del estudiante. Para que el aprendizaje sea significativo, debe existir conexiones entre el pasado, presente y futuro. Además, se debe considerar los antecedentes y el nivel de crecimiento de los alumnos. Por lo tanto, es crucial diseñar experiencias educativas que tengan un propósito claro y que ayuden a los estudiantes a extraer el significado y comprender la relevancia de lo que están aprendiendo. Otra de las implicaciones que se destaca es la creatividad y el pensamiento crítico al promover un ambiente de aprendizaje colaborativo, se establece una comunicación fluida entre docentes y estudiantes. Esto permite que los alumnos desarrollen habilidades analíticas y resuelvan problemas de manera más efectiva. En cuanto a la curiosidad y experimentación, aquí las metodologías deben cultivar la curiosidad innata de los estudiantes. En el caso de las ciencias, como la biología, es importante guiar a los estudiantes hacia la comprensión de la causa y efecto en los

experimentos. No se trata solo de entregar contenidos, sino también de crear experiencias significativas que despierten la curiosidad y la exploración. Finalmente tenemos el enfoque centrado en el estudiante, para esto las metodologías deben adaptarse a los intereses y necesidades de los estudiantes. Un enfoque centrado en el estudiante implica que los contenidos se enseñen de manera relevante y que las experiencias educativas sean significativas para cada individuo.

Las metodologías de enseñanza-aprendizaje no solo afectan la forma en que se imparten los contenidos, sino también en la calidad de la experiencia educativa. Al diseñar estrategias pedagógicas, es fundamental considerar estas implicaciones para lograr un aprendizaje efectivo y significativo. Por ejemplo, las metodologías activas surgen para la construcción del conocimiento y buscan formar en los estudiantes habilidades como la autonomía, el desarrollo del trabajo en pequeños equipos multidisciplinares, la actitud participativa, habilidades de comunicación y cooperación, resolución de problemas, creatividad, entre otros.

La aplicación de las metodologías, no busca solo estimular la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, sino que también brinda a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Desde un punto de vista profesional, las metodologías de enseñanza-aprendizaje ayudan a identificar ciertas falencias que los niños presenten en sus habilidades ya sean cognitivas, socioemocionales o físicas.

La presencia de la psicopedagogía en la educación actual es fundamental, para comprender los procesos de aprendizaje y el desarrollo de habilidades de los estudiantes. Su objetivo principal es mejorar el sistema educativo, aportando ajustes tanto en los métodos didácticos como en los pedagógicos que intervienen en el proceso de la

educación. A través de la identificación de dificultades y la implementación de estrategias de intervención, los psicopedagogos contribuyen a mejorar la calidad de la enseñanza y promover el éxito académico.

Es fundamental que tanto los docentes como otros profesionales de la educación se encuentren capacitados y listos para seleccionar y aplicar la metodología más apropiada. El pasar de una enseñanza tradicional a un proceso de aprendizaje basado en metodologías activas, implica cambiar roles entre el maestro y el estudiante, en este sentido el maestro deja de ser esa figura en el cual se centra el aprendizaje y el estudiante pasa a ser el personaje principal, por lo que es un reto importante para el maestro ya que debe conocer al grupo de estudiantes con el que está trabajando, para así emplear las mejores metodologías que les brinde el mejor aprovechamiento del tema que se está abordando.

8. Reflexiones finales

Un ambiente educativo en la etapa inicial que fomente la expresión y apoyo emocional proporciona un espacio seguro donde los niños pueden compartir y manejar sus emociones. En esta etapa, los niños están ávidos de explorar, descubrir y aprender sobre el mundo que los rodea. Sin embargo, es necesario cambiar las estrategias de trabajo en las aulas, para potenciar las capacidades de los niños, sobre todo crear un ambiente de juego donde el infante pueda explorar y expresar toda su creatividad a través de las diferentes actividades ofertadas en el salón de clase.

El uso de metodologías en el aprendizaje preescolar es esencial para maximizar el desarrollo de los niños. Para adaptar estas metodologías educativas a diferentes contextos, es importante tener en cuenta las características y necesidades de cada grupo

de estudiantes. Esto permitirá realizar ajustes y modificaciones que se adecuen a las particularidades de cada situación.

Lo que se quiere dar a conocer al lector es la importancia y la participación que tienen las metodologías dentro del proceso de aprendizaje en los primeros años de vida de los niños. Como se sabe el juego es una de las herramientas más utilizadas para buscar la manera de que el niño aprenda a través de actividades lúdicas, sobre todo a la hora de memorizar conceptos básicos con referente a cualquier tema, de ahí la importancia de una educación temprana, utilizando metodologías de enseñanza-aprendizaje acorde a su propia realidad e identidad cultural.

En conclusión, las diversas metodologías buscan fomentar el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias y el desenvolvimiento adecuado de los niños. Su implementación requiere una adaptación de roles y enfoques tanto por parte de los docentes como de los estudiantes, las nuevas y tradicionales metodologías educativas capacitan a los docentes para conseguir sus objetivos en mayor medida y lo más importante es elegir los métodos más idóneos en cada caso y que los docentes conozcan estas metodologías para poder emplearlas de manera efectiva en su labor educativa.

9. Referencias bibliográficas

Aguilar, J. (2021). *Estimulación temprana*. UNAM Global.

Albornoz, E. (2019). El juego y el desarrollo de la creatividad de los niños/as del nivel inicial de la escuela Benjamín Carrión. *Revista Conrado*, 15(66), 209-213.

<http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

- Ávila, A., & Tapia, C. (2020). Revisión sistemática del aula invertida en el Ecuador: aproximación al estado del arte. *Estudios pedagógicos*, 46(3), 45-58.
<https://doi.org/10.4067/s0718-07052020000300045>
- Berg, S., & Hoicka, E. (2019). Preschoolers understand and generate pretend actions using object substitution. *Journal of Experimental Child Psychology*, 177, 313-334. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2018.08.008>
- Blakemore, S. (2018). *Como aprende el cerebro claves para la educación*. Divulgación.
- Brackett, M. (2020). *Permiso para sentir, educación emocional para mayores y pequeños con el método RULER*. Diana.
- Bredenkamp, S. (2021). *Práctica apropiada en programas de la primera infancia en niños desde el nacimiento hasta los 8 años*. The national association for the education of young children.
- Cárdenas, L., Carrillo, S., Mazuera, R., & Hernández, Y. (2018). Primera infancia desde las neurociencias: una apuesta para la construcción de paz. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (55), 159-172.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1002>
- Carrillo, M., Garcia, D., Ávila, C., & Erazo, J. (2020). El juego como motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje del niño. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(1), 430-448. <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i1.791>
- Chavarría, S., Novoa, P., Sánchez, F., Uribe, Y., & Ramirez, Y. (2019). Funciones ejecutivas y nociones matemáticas en preescolares de cinco años. *Eduser*, 6(3), 176-190. <https://doi.org/10.18050/eduser.v6i3.2416>
- David, S. (2020). *Agilidad emocional, rompe tus bloqueos, abraza el cambio y triunfa en el trabajo y en la vida*. Sirio.



- De Souza, M., Posada, S., & Lucio, P. (2019). Neuroeducación: una propuesta pedagógica para la educación infantil. *Análisis*, 51(94), 159-179. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2019.0094.08>
- Delgado, A., Arismendy, M., Sánchez, J., & Aguirre, L. (2022). Funcionamiento ejecutivo en un grupo de preescolares de una institución educativa privada de la ciudad de Cali (Colombia): un estudio descriptivo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (66), 99-129. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n66a5>
- Donovan, C. (2021). *Control inhibitorio y regulación emocional*. Universidad de Barcelona.
- Dweck, C. (2017). *Mindet: La actitud del éxito*. Sirio.
- Goleman, D. (2012). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- González, M., Mérida, R., & Olivares, M. (2022). *Excelencia en la educación de la infancia*. Octaedro.
- Gopnik, A. (2017). *Ser padre no es un trabajo, lo que dice la ciencia sobre la relación padres hijo*. Bollati.
- Guevara, C., Rugerio, J., Hermosillo, Á., & Corona, L. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>
- Hendry, A., Greenhalgh, I., Bailey, R., Fiske, A., Dvergsdal, H., & Holmboe, K. (2021). Desarrollo de la inhibición global dirigida, la inhibición competitiva y la inhibición conductual durante la transición entre la infancia y la niñez. *Ciencia del Desarrollo*, 1-18. [E13193]. <https://doi.org/10.1111/desc.13193>
- Kohn, A. (2018). *Motivar sin premios ni castigos*. Ediciones Cristiandad.

- Lepe, N., Pérez, C., Rojas, C., & Ramos, C. (2018). Funciones ejecutivas en niños con trastorno del lenguaje: algunos antecedentes desde la neuropsicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 36(2), 389-403.
<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5609>
- Liu, H., Liu, N., Chong, S., Boon, E., & Ahmad, A. (2023). Efectos de la terapia de aceptación y compromiso en la función cognitiva: una revisión sistemática. *Heliyon*, 9(3), 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e14057>
- Magro, M., & Carrascal, S. (2019). El Design Thinking como recurso y metodología para la alfabetización visual y el aprendizaje en preescolares de escuelas multigrado de México. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 146, 71-95.
<http://doi.org/10.15178/va.2019.146.71-95>
- Martelo, O., & Arévalo, J. (2017). Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con bajo rendimiento académico. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 9(3), 13-22.
<https://www.redalyc.org/pdf/4395/439554381002.pdf>
- Martz, M., & Martz, K. (2021). *Manejar mis emociones para niños*. Amazon Digital.
- Mendieta, L., Mendieta, L., & Vargas, H. (2018). *Psicomotricidad infantil*. CIDE.
- Möller, C., Bull, R., & Aschersleben, G. (2022). La cultura da forma al reconocimiento de emociones de los niños en edad preescolar, pero no a la comprensión de las emociones: un estudio intercultural en Alemania y Singapur. *Journal of Cultural Cognitive Science*, 6, 9-25. <https://doi.org/10.1007/s41809-021-00093-6>
- Montoya, M., Susperreguy, M., Dinarte, L., Morrison, F., Martín, E., Rojas, C., & Förster, C. (2019). Executive function in Chilean preschool children: Do short-term memory, working memory, and response inhibition contribute differentially to

- early academic skills? *Early Childhood Research Quarterly*, 46, 187-200.
<https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2018.02.009>
- Parker, R., & Thomsen, B. (2019). *Learning Through Play at School: A Study of Playful Integrated Pedagogies that Foster Children's Holistic Skills Development in the Primary School Classroom*. Billund, DK: The LEGO Foundation.
- Pastor, C. (2020). *Diseño universal para el aprendizaje*. Morata.
- Ramírez, M. (2023). Funciones ejecutivas y aprendizaje en el aula. *ResearchGate*.
https://www.researchgate.net/publication/369113648_Funciones_Ejecutivas_y_Aprendizaje_en_el_Aula
- Reina, C., Conesa, P., & Duñabeitia, J. (2023). Impacto de un programa de estimulación cognitiva en la comprensión lectora de niños en educación primaria. *Fronteras en Psicología*, 13, 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.985790>
- Resett, S. (2021). Relación entre la atención y el rendimiento escolar en niños y adolescentes. *Revista costarricense de psicología*, 40(1), 3-22.
<https://doi.org/10.22544/rcps.v40i01.01>
- Ripoll, J., & Soprano, A. (2021). *La función ejecutiva para educadores, qué es y qué se hace para mejorarla*. Giunti-EOS.
- Romero, M., Lavigne, R., Sánchez, M., Gamboa, S., Juárez, R., & Romero, J. F. (2021). Efectos de un programa de ambiente de alfabetización en el hogar sobre variables psicolingüísticas en niños de 6 a 8 años de edad. *Revista internacional de investigación ambiental y salud pública*, 18(6), 1-19.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18063085>
- Suárez, N., Sourdis, M., Lewis, S., & De los Reyes, C. (2019). Efecto de un programa de estimulación de la conciencia fonológica en niños preescolares: sensibilidad a la

rima y a la segmentación. *Psicogente*, 22(42), 1-19.

<https://doi.org/10.17081/psico.22.42.3508>

Syrjämäki, M., Pihlaja, P., & Sajaniemi, N. (2019). Mejorar la interacción entre pares en la educación especial de la primera infancia: cadenas de iniciativas infantiles, respuestas de adultos y sus consecuencias en el juego. *Revista de Educación Infantil*, 47, 559-570. <https://doi.org/10.1007/s10643-019-00952-6>

Tejero, B., Bernad, O., & Lechuga, C. (2018). *Investigando en contenidos de vanguardia*. GEDISA.

UNICEF. (2019). *Infancia, Adolescencia y Juventud: oportunidades claves para el desarrollo*. United Nations Children's Fund.

Valencia, C., Mejía, D., Colmenares, N., Paz, J., Garzón, S., Mariño, M., López, K., Ramírez, L., Herrera, M., & Moreno, S. (2018). *Flipped classroom (Aula Invertida): Nuevas formas de Enseñar y Aprender*. Sello Editorial Javeriano-Pontificia Universidad Javeriana.

Villamizar, M. (2021). Metodologías activas a través del juego y el interés de los niños y niñas de 5 a 6 años en Preescolar. *Revista Educación*, 45(2), 1-9. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42861>